

No conviene

JOAQUIN DIGENTA

LA PROMESA

Leyenda lirico dramática en cinco jornadas
inspirada en un cuento de Gustavo.A.Becquer.

MADRID-III-1917

P E R S O N A J E S

Jornada Primera

MARGARITA

PEDRO

Jornada Segunda

Margarita

Juanela

El Conde de Gomara

Pedro

Fernán (escudero del Conde)

El Ejecutor de Justicia

Farantes=Heraldos=Trompeteros=Hombres de armas

Peones de mesnada=Aparejadores de maquinas=Timbaleros=Escaladores=Pajes=Aldeanos, aldeanas y chiquillos.

Jornada Tercera

El Conde de Gomara

Fernán

Caballeros=soldados=pajes=vendedores=ballesteros

Jornada Cuarta

Los de la jornada anterior y

El Romero



Jornada Quinta

El Conde de Gómara

Un sacerdote

Monaguillos, aldeanos, aldeanas y soldados.

Epoca: siglo XIII durante el reinado de Fernando

III de Castilla

JORNADA PRIMERA

Un coto del señorío de Gomara. ^AAl fondo árboles frondosos que se pierden en el horizonte, iluminado por los últimos resplandores del día. A derecha e izquierda árboles también. En primer término, a la derecha, ~~se~~ llegando casi al centro del escenario, un grupo de peñascos cubiertos de musgo. En uno de ellos, estará sentada Margarita (joven de unos diez y siete a diez y nueve años) con el rostro oculto entre las manos y llorando silenciosamente; vestirá traje de aldeana.

Junto a Margarita ~~est~~ está Pedro (hombre de 28 á 31 años) que viste traje y armas propios de al escudero de un gran señor.

Pedro contemplará en silencio á Margarita, manifestando en su actitud y en su gesto, preocupación y dolor.

Finaliza el crepúsculo de la tarde. La escasa luz que desciende ~~de~~ el cielo, es gris, melancólica y triste: todo calla en torno de Margarita y Pedro. Los rumores del campo se van apagando poco a poco. El viento de la tarde duerme. Las sombras comienzan á envolver, los espesos árboles del soto. Así transcurren algunos instantes; durante ellos,

acaba de borrarse el rastro de luz que el sol deja al morir en el horizonte. La luna empieza a dibujarse vagamente sobre el fondo violáceo del cielo del crepúsculo; una tras otra van apareciendo las estrellas mayores; una ~~ap~~- paz y una quietud solenes caen sobre la tierra, prolongando su sueño. Pedro rompe entonces el silencio angustioso que reina entre él y Margarita y dá principio la acción dramática.

ESCENA PRIMERAPEDRO Y MARGARITA

Pedro (luego de contemplar á Margarita con angustia,
como hablando consigo mismo).

¡Es imposible!!...¡Imposible!

(Se acerca á Margarita y
coje las manos de ésta
entre las de él).

Si yo lo pudiera hacer
¿sufriera el tormento horrible
de ver tu llanto correr!

(Con acento mas suave y
cariñoso)

Margarita para tí
no hay mas deber que el amor.
Otros me imponen á mí
la lealtad y el honor.
++++
Si con ellos no cumpliera,
si olvidarlos me miraras,
yo mismo me aborreciera
tu propia me despreciaras.

MARGARITA

Pedro!

¶

(bajando la cabeza)

PEDRO

Escucha vida mia:

Contra la morisca grey
 mañana al romper el día
 parte el conde con su rey.

Al lado suyo he venido
 á el le debo cuanto soy;
 ¿puedo, dando esto al olvido,
 al conde abandonar hoy?

Si yo a la guerra no fuera
 si yo me quedara aquí,
 mañana ¿que se dijera,
 que se pensara de mí?

Hombres de armas y escuderos
 al salir por la poterna
 del castillo, gritarían,
 ¡él no vá!

Y burlones y altaneros
 á mi conde le dirían;
 -Tu escudero favorito,
 ¿donde está?

&&&&&&&&&

Y bufones y juglares gritarian;
-Solo en justas y torneos es galán;
Hoy que probarse podrian
sus armas en la pelea,
no parece.¿Sus arrestos
y sus fueros, donde están?
&&&&&&&&
~~Yá~~ al cirlo enmudeciera
de verguenza,mi señor,
y al saberlo,yo muriera
de dolor.

(Al concluir de hablar Pedro, Margarita le vanta los ojos para fijarlos en los de él, hace ademán de hablarle y rompe en sollozos.)

MARGARITA

¡Ay de mí!

PEDRO

(Con más dulzura y persuasión que antes,aún.)

No llores Margarita,
no llores luz de mi alma;
tu llanto,de amargura
me llena el corazón.

Piensa que en esa guerra
 donde el deber me llama
 puede alcanzar tu amante
 donoso galardón.

~~~~~

El rey saldrá triunfante,  
 las tierras conquistadas,  
~~serán~~ serán feudos de quienes  
 le ayuden a vencer.

Yo lucharé sin tregua,  
 yo ensalzaré mi nombre  
 y luego, victorioso,  
 podré por tí volver.

~~~~~

Volveré, y en mis brazos
 te llevaré a esas tierras
 donde el cielo es más limpio
 y más clara la luz.

~~~~~

volveré te lo juro,  
 y haré á tu amor un nido  
 con las tierras que gane  
 en el suelo andalúz.

MARGARITA

(Se levanta dominando su e  
 emoción y dice con voz re-  
 suelta y firme))

Pedro, vé donde te llama  
 el mandato del señor;  
 vé á acrecentar tu fama  
 vá á mantener tu honor,

(arrojándose en los brazos  
 de Pedro)

Vé, Pedro del alma mia  
 pues tu honra lo exige así,  
 nunca te olvides de mí  
 y vuelve a traerme la mia

PEDRO

Alma de mi alma

prenda querida

tuya es mi vida

tuya es mi fé.

~~Margarita~~  
 Pedro de mi alma

cumple con tu honra

y tráeme la honra

que te entregué.

(Pedro se desprende de los  
 brazos de Margarita y sale  
 de escena)

ESCENA SEGUNDAMARGARITA

(Luego de una pausa, durante  
la cual se supone que vé ale-  
jarse á Pedro)

¡Mi honra! Disuelta en mis besos,  
palpitante en mis abrazos,  
entera cayó en tus brazos,  
entera fué para tí.

¡Volverá?... Si; no es posible  
que, quien ta, bien supo amarme  
para  
mintiera, ~~para~~ robarme

la honra que entera le dí.

~~=&&&&=~~

No es posible que me olvide  
quien adorarme juró  
y en prenda de su promesa  
este anillo me entregó.

(Breve pausa)

No verle hasta que torne  
triunfante de la guerra,  
es decir, no volverle  
á ver nunca, quizás,

¡Oh!;No;eso no es posible  
mañana con la aurora  
iré al pié del castillo  
á verle una vez más.

---

Allí podrán mis ojos  
ver a su dueño amado  
ginetear al lado  
del conde su señor.  
Allí podré mandarle  
con el adiós postrero  
el imperecedero  
aliento de mi amor.

---

El le dirá;Bien mio,  
no temas la campaña,  
mi sombra te acompaña,  
mi amor vela por tí.  
Lucha y sabe,si exige  
que mueras nuestra suerte  
que ha de traer tú muerte  
la muerte para mí.

---

¿Morir?;No!;Yo lo espero!  
Volvera y en sus brazos  
me llevará orgulloso

al terreno andaluz.

Allí donde es el aire  
 más puro y transparente  
 y más azul el cielo  
 y más clara la luz.

Mañana iré; mis ojos  
 te verán dueño amado  
 ginetear al lado  
 del conde, tu señor.  
 Mañana iré a mandarte  
 con el adiós postrero  
 el imperecedero  
 aliento de mi amor.

(Margarita queda mirando al  
 fondo, luego se dirige hacia la  
 izquierda y vase).

JORNADA SEGUNDA

Una ancha esplanada en cuyo fondo se alza el Castillo de Gomara. En este habrá una portada practicable con anchura bastante para que puedan pasar por ella á caballo y á pié los personajes que se indican. Al levantarse el telon entran por distintas partes, grupos de campesinos señalando el castillo y el pendoñ señorial que aparece clavado en sus almenas. Otro grupo de campesinos, apareceran sentados al borde de los fosos; algunos, en su mayoria echados al borde de los fosos, algunos, en su mayoria echados al borde de los fosos, los demás repartidos convenientemente por la esplanada.

En el interior del castillo suena con sonos agudos y vibrantes la trompeteria del conde de Gomara. El ancho rastrillo que conduce desde el castillo á la esplanada estará caido sobre el foso.

La escena comienza al amanecer.



ESCENA PRIMERA

ALDEANOS=ALDEANAS=CHIQUILLOS

Aldeanos

A la guerra sale el conde,  
 á la guerra á guerrear,  
 contra el moro vá la guerra,  
 contra el moro el conde vá.

Aldeanas

A la guerra sale el conde  
 á la guerra á guerrear;  
 con el conde vá mi amante  
 sabe Dios si volverá

Chiquillos

Yo quisiera ser ya un hombre  
 un hombre para marchar  
 con el conde de Gomara  
 á la guerra á guerrear

Los que llegan

De las tierras del condado  
 más lejanas  
 hoy venimos aldeanos y aldeanas.  
 Hoy queremos á las huestes castellanas  
 despedir

¡Dios ayude á los que marchan  
contra el moro á combatir.!

Todos

El Rey Fernando vá á Andalucía  
allí despunta más claro el día  
que en nuestra tierra pobre y sombría  
allí es más roja del sol la luz .

Allí más pura la luna brilla,  
con los leones de su Castilla,  
hará Fernando suya Sevilla,  
suya la joya de El-And-Aluz.

Ven que el sol sobre los cielos  
ha empezado á clarear.

Ven á ver salir al conde  
á la guerra á guerrear.

Contra el moro vá la guerra  
contra el moro el conde vá.

Todos parten á la guerra,  
¡Sabe Dios quien volverá!

(Vuelve á sonar la trompetería  
en el interior del castillo á  
tiempo que entrapor una rompien-  
te del primer término Margari-

8a-aejpe

ESCENA SEGUNDA

ta acompañada por Juanela.)

Margarita → *Dichos Margarita y Juanela*

Aquí podre mandarle  
 con el adiós postrero  
 el imperecedero  
 aliento de mi amor...  
 Aquí podrán mis ojos  
 ver á su dueño amado  
 ginetear al lado  
 del conde, su señor.

(Siguen sonando las trompetas dentro,  
 reinando silencio en la escena  
 hasta que aquellas cesan.)

Todos

Ya las huestes del castillo  
 se disponen á salir.  
 Dios ayude á los que marchan  
 contra el moro á combatir.

El Rey Fernando

vá á Andalucía

allí despunta

más claro el día

que en nuestra tierra

pobre y sombría  
 allí es más roja ~~de~~  
 del sol la luz.  
 Allí más pura  
 la luna brilla,  
 Con los leones  
 de su Castilla  
 hará Fernando  
 suya Sevilla  
 suya la joya  
 de El-And-Aluz.

(Suena de nuevo la trompetería y se abre de par en par la puerta del castillo. [La multitud avanza hacia ella mirando con curiosidad hacia el interior. [Luego se repliega y se extiende a seguida formando dos filas a lo largo del escenario. La fila de la izquierda dejará libre el hueco de la rompiente central del lateral izquierda, por donde desfilarán más tarde los que salgan del Castillo.)

ESCENA TERCERA

MARGARITA=JUANELA=ALDEANOS~~S~~ALDEANAS=CHIQUILLOS/  
 CUATRO FARANTES que llevarán en las sobrevestas  
 las armas de Castilla.

(Los farantes saldrán por ~~la~~ ~~puerta~~  
~~de~~ ~~la~~ ~~poterna~~ del castillo, que esta-  
 rá abierta de par en par y descende-  
 rán por el rastrillo. Cuando lleguen  
 á escena, cesará la trompeta.)

Aldeanos

Son los farantes  
 del Rey Fernando.  
 Por el rey hblan  
 su voz oigamos.

Farantes

Ricos homes de Castilla;  
 pueblo libre o libre villa  
 que del rey seguís la ley  
 escuchad la voz del rey.

Unos aldeanos

¡Callad!

Otros

¡Escúchad!

## Farantes

Contra el moro

de Sevilla

que las paces

quebrantó,

el monarca

de Castilla

guerra armó.

Ricos homes

castellanos

ciudadanos

y villanos

que del rey

seguís la ley

Ayudad como mandan vuestros fueros.

Con armas y con dineros.

Ayudad al señor rey.

Eso os pide

y os reclama

de su reino

por la fama,

A vosotros ricos homes, caballeros

hijosdalgos y pecheros

pueblo libre o libre villa.

Eso es pide

el monarca de Castilla

*Aldeanos*

Lo tendrá; todos dispuestos

se hallan a cumplir la ley

¡Viva Castilla!

¡Viva nuestro rey!

(Los cuatro farantes quedan dos a un lado y dos a otro del escenario delante de la multitud que se habrá formado en dos filas. En la fila de la derecha y en primer término estarán Margarita y su amiga.)

ESCENA CUARTA

MARGARITA=JUANELA=ALDEANOS=ALDEANAS=CHIQUILLOS=  
 HERALDOS=ESCUDERO MAYOR=EJECUTOR JUSTICIA=TROMPETE-  
 ROS=PEONES DE LA MESNADA=APAREJADORES DE MAQUINAS=  
 HOMBRES DE ARMAS=TIMBALEROS/

(Todos estos personajes irán desfilando según lo indiquen las anotaciones a los sonos de una marcha guerrera. Aparecen primero y descienden por el rastrillo, desfilando por la rompiente central del lateral izquierda, cuatro heraldos de corte con casullas de seda y bordados en el pecho y la espalda de los mismos, las armas de Castilla. Lucirán birretes adornados de vistosas plumas.)

**Aldeanos**

Los heraldos de Castilla  
 aparecen los primeros

**Unos a otros**

¡Que riqueza de casullas!  
 ¡que elegancia de plumeros!

(A continuación de ellos sale a caba-



Fernan

llo, el Escudero Mayor, armado de  
 punta en blanco y llevando el pen-  
 dón de rico-home del señorío con  
 sus armas bordadas en él; al lado  
 del Escudero y a pié vá el Ejecu-  
 tor de la Justicia señorial. Vesti-  
 rá traje negro y rojo. Precederán  
 al Escudero y al Ejecutor, dos fila  
 la de trompeteros dando al aire  
 los sones de sus largas y brillan-  
 tes trompetas. Cuando aparece el Es-  
 cudero con el pendón señorial, se  
 descubre la multitud,)

Aldeanos

Caballeros y soldados que seguís  
 el pendón del señorío.  
 Ved que por el combatis,  
 sosténgale vuestro brio.  
 Seguid siempre la señera  
 del señor  
 y volvednos el pendón del señorío  
 vencedor.

(Detras del escudero mayor salen los peones de la mesnada armados con picas y adargas. [A continuación suya, los aparejadores de maquinas con sus herramientas y torres de madera; con ellos las cuadrillas de escaladores.]

**Aldeanos**

Dios ayude en el combate  
a  
a las tropas de Gomara,

Dios dé al conde la victoria

Dios proteja su mesnada

**Unos**

¡Cuantos salen!

**Otros** ¡No concluyen!

**Otros**

¡No se acaban!

**Todos**

¡Que gallardo! ¡que guerrero! ¡que brioso es el tropel!

**Juanela**

¡Cuantos salen! ¿No los miras Margarita?

**Margarita**

Si Tes mio

## Margarita

Si los miro y entre todos no viene él.

¡Pedro mio! Cuando pase  
junto a mí me sabrá ver?

¿Pasará sin darse cuenta  
de que yo estoy junto a él?

¡No! que su amor gritandole ¡ahí la tienes!  
le hará los ojos hacia mi volver.

(Las tropas del conde van desfilando y desapareciendo por la rompiente central del lateral izquierda. Las trompetas siguen sonando cada vez más lentas y apagadas.)

Detras de gente de a pié salen del castillo, los timbaleros montados en mulas ~~adornadas~~ adornadas con gualdrapas y con penachos. A continuación hombres de armas a caballo que llevarán lanzas y petos de acero.)

## Aldeanos

Timbaleros y jinetes,  
~~a-caballo-se~~  
a caballo se adelantan

chispas de oro lanza el sol que nos alumbra  
al que ~~brarse~~ brarse en los aceros de las las lanzas

¡Cuantos vienen! ¡con que brio y que destreza  
van guiando los rendajes del corcel!

**Juanela**

¡Cuantos vienen! ¿No los miras Margarita?

**Margarita**

Si los miro y entre todos no viene él

**Aldeanos**

Junto con sus escuderos

el conde sale a la plaza.

Ya se acerca: ya atraviesan la poterna

¡Viva el conde de Gomara!

(Sale por la poterna del ~~E~~ Castillo  
y atraviesa el rastrillo rodeado de  
sus pajes y escuderos, el conde de  
Gomara, visto en ~~ar~~reos de guerra.  
El capacete estará rodeado por una  
corona condal de oro. El conde de G  
Gomara, no es otro que Pedro, el a-  
mante de Margarita.)

ESCENA QUINTA

Margarita-Juanela-El conde de Gomara-Escuderos y  
pajes-Coro

Aldeanos

Dios le guarde y Dios le ayude y Dios le guie  
que es valiente y es leal nuestro señor  
y es ~~su~~ pecho compasivo y generoso  
y es ~~su~~ rostro tan hermoso como el sol.

Juanela

(a Margarita)

Mira el conde de Gomara,  
Allí viene; No lo vés?

Margarita

En los ojos me dá el sol y apenas veo  
No es al conde a quien yo busco. Es a él.

Aldeanos

¡Viva el conde de Gomara!  
Los leones de Castilla  
le harán dueño de Sevilla  
que es gloria de El-And-Aluz.

Margarita

¡No va entre los escuderos!  
¿Donde mi Pedro se esconde?

Aldeanos

¡Viva el Conde !

Margarita

(Mirándole) con espanto)

¿El Conde?... ¡El Conde!

¡Que mire!, Pedro ¿eres tu? (avanzando)

Pedro

¡Margarita!... (hace un ademán y sigue)

Juanela

¿Que te ocurre?

¿Dónde vas?

Margarita

Juanela, di,

¿quien es ese? (Por Pedro)

Juanela

Nuestro conde.

Margarita

¡EL! ¡Nuestro Conde! ¡ay de mí!...

(El Conde vuelve la cabeza, hace ademán de dirigirse hacia Margarita y luego sigue con su fracción guerrera mientras Margarita cae desmayada en los brazos de Juanela.)

## Aldeanos

Dios le ayude y Dios le ampare y Dios le guie  
que es valiente y es leal nuestro señor  
y es ~~en~~ pecho compasivo y generoso  
y es ~~en~~ rostro tan hermoso como el sol.

(El Conde se pierde por el lateral  
mientras los aldeanos y aldeanas, le  
aclaman Margarita queda desmayada en  
brazos de Juanela.)

JORNADA TERCERA



El teatro representa la tienda del conde de Gomara formada con tres anchos lienzos unidos y ~~estrechada~~ entechada con otro.

En el lateral izquierdo habrá un trofeo con armas. En el derecho un lecho de pieles con cortinas de lona. Las cortinas estarán descorridas al comenzar la representación.

El conde de Gomara aparece en primér término en traje de guerra sentado en un escaño de alerce y con las manos cruzadas sobre la empuñadura del montante.

Estará inmóvil con los ojos puestos tercamente en un punto del espacio, como aquel que mira sin ver.

A un lado, en pié estará el escudero Fernan. Vestirá traje de guerrear y contemplará a su señor con profunda tristeza.

ESCENA UNICA

El conde de Gomara-Fernán

Fernán

Decid que mal os aqueja.

Decid Señor que teneis.

Triste marchais al combate

triste del triunfo volveis.

Mientras duermen los guerreros

fatigados de luchar

en las sombras de la tienda

os escucho suspirar.

Y me acerco a vuestro lecho

y es vuestro soñar,pelea

dolorosa,

con alguien que a vuestro pecho

se agarra y os espolea

y os acosa.

Si abris los ojos, aumenta

la vigilia vuestro horror.

Decid quien os dá dolor;

decid quien os atormenta,

mi señor.

(El conde permanece breves instantes en su silenciosa actitud. Despues alza la cabeza,coje entre sus manos las de el escudero y le atrae hacia sí cariñosamente)

Conde

¡Mucho he sufrido callando!

Creí que era mi razón

presa de un torpe delirio. (Con doloroso gesto)

Pero no ¡noes ilusión.

Yo vivo bajo el imperio

de una horrible maldición.

(El conde hace una pausa; se pasa las manos por la frente, como para apartar una idea horrible y luego se levanta dirigiendose a Fernán.)

Conde

Dios o el diablo de mí ansian

algo, que las naturales

advertencias no lograran.

Fernán

¡Oh, señor! (como queriendo disuadirle)

Conde

Dalo por cierto

Fernán

Locura es o ceguedad.

Conde

Ni ceguera ni locura.

Es verdad. (breve pausa)

---

¿Recuerdas bien la mañana  
en que a pelear salí  
y en los muros de Triana  
contra los moriscos dí?

Fernán

Lance horrible

Conde

Mi caballo,  
per una saeta herido,  
salió huído;  
no lo pude contener.  
Partido en dos el rendaje  
iba el corcel irritado,  
desbocado,  
en los moros a caer.

---

No existía salvación  
para mí.  
Cerrarse el more escuadrón  
para recibirme ví.

Era vano

allí todo esfuerzo humano.

De repente, entre ~~el~~ celaje

ví adelantarse una mano

que cojió al potro el rendaje

y al campamento cristiano

le forzó a volver el viaje.

La ví sola, sin cuerpo

a que vivir prendida,

asirse de la brida

quebrada del corcel.

Era blanca, nerviosa,

de suavidad sedosa,

de femenino dibujo,

de transparente piel.

**Fernán**

Señor todo fué sueño.

Echadlo de la mente.

**Conde**

¿Soy, de mi propio, dueño ~~para poderlo~~

para poderlo hacer?

¡Echarlo de que modo

si, por malditas artes

contemplo en todas partes

la mano aparecer!

Escucha. Aquella noche,  
de mi tienda, en la oscura  
estancia penetré.

Y dentro de mi tienda,  
la misma mano hermosa  
de suavidad sedosa,  
alzarse contemplé.

Con sus marmóreas yemas,  
temblorosas y finas,  
las pesadas cortinas  
del lecho descorrió.  
Rezô su piel de hielo  
mi frente sudorosa  
y a undirse en la medrosa  
obscuridad volviô.

(A medida que avanza en su relato la voz y los gestos del conde serán más nerviosos y apasionados; tal, como si realmente estuviera contemplando con sus ojos la mano fantasma.)

Y-la-veo--veo  
Y ya la veo siempre.

La veo en el combate  
va

venir del enemigo

los golpes a apartar.

La veo junto al lecho

cerrándome los ojos,

la veo en mis orgias

los vasos escanciar.

(En actitud de delirio)

¡Ahora también la veo

posarse sobre mi hombro!

(Con terror)

¿Que busca con su eterna

solicitud cruel?

¿Que quieres de mí, mano

de suavidad sedosa,

de femenino dibujo,

de transparente piel?

(El conde retrocede como espantado  
y se deja caer sentado sobre el lecho  
de pieles, hundiendo el rostro entre  
las manos. El escudero le contempla  
con afecto y dolor.)

Fernán

Volved a vuestro acuerdo.

Alzad. Venid con-migo

seguid a vuestro amigo,

PERSONAJESJornada Primera

MARGARITA  
PEDRO

Jornada Segunda

al escudero fiel.

(40)

(En actitud suplicante, obligando a levantar al conde y marchando hacia el fondo que supone ser la entrada de la tienda. El conde le sigue automáticamente).

Conde

Tambien con-migo viene  
la mano blanca, hermosa  
de suavidad sedosa  
de transparente piel!

(El Conde y Fernán salen por el fondo y cae el telón escuchandose dentro ruido de trompetas y atabales.)



JORNADA CUARTA

El Real de los cristianos frente á Sevilla. A todo foro. El campamento figura extenderse por todo el campo de Guadaira hasta tocar la margen izquierda del Guadalquivir.

En frente del Real, al fondo y destacándose sobre el horizonte se alzan los muros de Sevilla flanqueados de torres, almenas y fuertes. Por cima de las almenas rebosa la verdura de los jardines sevillanos y, entre el follaje, lucen los blancos miradores de las mezquitas y la atalaya viviendas, los minaretes de las mezquitas y la atalaya. Tendidas á lo largo de la llanura vense tiendas de campaña de todas formas y colores sobre el remate de las cuales ondean distintas enseñas con escudos partidos, astros, grifos, leones, cadenas y calderas y otros cien símbolos heráldicos.

Por entre las calles que forman las tiendas van y vienen soldados vestidos cada cual al uso guerrero de sus respectivos países. A la derecha en segundo término, habrá un grupo de señores jugando a las tablas junto a la puerta de una tienda, mientras sus pajes les encancian vino en vasos de estaño.

A la izquierda en segundo término también, un grupo

de soldados adereza y compone sus armas. En último término cuatro ó cinco ballesteros tirán al blanco contemplados por algunos curiosos.

Por la escena circulan soldados y pajes. Algunos vendedores van y vienen pregonando sus mercancías. Todos forman un conjunto estruendoso dominado por el sonar de las trompetas y atambores que se escucharán dentro.

La tienda del rey ocupará el primer término, á la derecha, casi en el centro. Lucirá sobre ella el pendón de Castilla. Le darán guardia dos soldados con lanza. En sus inmediaciones habrá sentado un grupo de escuderos y pajes.

ESCENA PRIMERA

Soldados. Pajes. Caballeros, Vendedores. Ballesteros.

## Coro

Ya de Sevilla junto a los muros  
del rey Fernando la tropa está.  
Pronto en las torres de la Alcazaba  
del rey la enseña se ostentará.

~~=Pajes=~~ (Pajes señalando los jardines que  
Pajes se divisan tras de la muralla.)

Frescos y verdes son los jardines  
que tras los muros se dejan ver.  
Dehembras mas bellas que serafinas  
precioso nido deben de ser.

Soldados-(señalando los palacios que se des  
cubren tras de la muralla).

Mozos garridos, cofres repletos  
tras esos muros guarda el musulín.  
Hay en Sevilla para nosotres  
placeres y oro, sangre y botín

## Todos

Ya de Sevilla junto a los muros  
del rey Fernando la tropa está.  
Pronto en las torres de la Alcazaba

del Rey la enseña se ostentará.

Vendedores y vendedoras-(circulando por entre  
los grupos con cestos y cajones  
llenos de baratijas.)

Comprad soldados.

Aquí apartados

tengo regalos de gran valer.

Por uno de ellos la más hermosa

la más honrada, la más preciosa

en vuestros brazos irá á caer.

¡Venid, soldados!

¡Venid! ¡Mirad!

¡Venid! ¡guerreros!

¡Venid! ¡comprad!

Grupo de curiosos- (que rodean a los balleste-  
ros señalando á uno de estos que  
acaba de disparar su arma).

¡Bien por el balletero!

Ni un solo golpe perdido va.

En el centro del blanco, la ballesta  
temblando está.

Caballeros- (alargando el vaso á los pajes,  
que los llenan).

Llena el vaso hasta la boca.

Toma, vuelvelo á llenar (los pajes lo haen)

¿Qué sería del guerrero  
sin beber y sin jugar?

(vacian los vasos y los aalar-  
ganotra vez a los pajes).

Llénalo paje

Llénalo hasta que el alba vuelva á lucir

¿Quién sabe si mañana junto á los muros  
me tocará morir.

(Todos beben y vuelven á su  
juego).

Todos

Ya de Sevilla junto á los muros  
del rey Fernando la tropa está.

Pronto en las torres de la Alcazaba  
del rey la enseña se ostentará.

No puede el moro contra Castilla  
valerse ya.

Del rey Fernando será Sevilla

Suya será.

(Poco antes de terminarse la estru-  
tufa, aparece por el segundo térmi-  
no derecha, el Romero. Será hombre  
de aspecto extraño mezcla de peregrino)

grino yjuglar. Tendrá barba y ca-  
bellera enmarañadas y crecidas,  
canosas.

Vestirá un túnico pardo que le  
llegará á los tobillos é irá a-  
nudado á la cintura por un cor-  
del. Este túnico tendrá esclavina  
adornada con conchas. En la cabe-  
za llevará el Romero un sombrero  
de anchas alas mugriente y ador-  
nado con conchas y cintas de co-  
lores. A hombros llevará unas al-  
ferjas. En la mano un cayado, más  
alto que él. Calzará sandalias.  
Tambien llevará colgada una guzla  
u otro instrumento músico de la  
época. Dará muestras de gran can-  
sancio.

ESCENA SEGUNDA

El Romero-Soldados-Caballeros-Pajes-Vendedores y  
Vendedoras.

Romero- (llegando trabajosamente al centro  
del escenario y siendo rodeado poco  
á poco por la multitud que puebla el  
campamento cristiano).

Si teneis para el romero  
una limosna que dar,  
dadse la, que está rendido  
y no tiene que yantar.

Mis pies se duelen  
de caminar.

¡Sed compasivos con el romero!  
que ya no es joven y está rendido  
de caminar.

(La multitud rodea al Romero).

Unos- (ofreciendole un taburete que sacan  
de una tienda).

Siéntese el buen romero  
siéntese acá  
y cuéntenos las cosas que haya visto.  
¡Cuanto se sabrá!



Otros

¡Cuéntelas!

Otros- (trayéndole una escudilla, un tro-  
de pan y unavase-de-aguacuchara).

Mejor primero

darle de yantar será (ofreciéndole la escudilla que  
el Romero, ya sentado, coje).  
Rebañe y coma sin pena

que más habrá,

Romero

Dios vuestras caridades

premiará.

(come mirando a todos los escu-  
dos con impaciencia curiosa).

Todos

El pobre romero

hambriento y rendido está.

Su vez tiembla; sus pies sangran

¿de donde vendrá?

Unos

Talvez de Santiago.

Otros

De Roma quizá

Todos

Sus pies brotan sangre

¿De donde vendrá?

¿De donde vendrá el romero?

¿dónde Irá? (El Romero que habrá terminado de comer y que se habrá descargado de de sus alforjas sigue mirando á todas partes, como si deseara encontrar á alguno. Todos forman grupo á su alrededor).

Unos

¿De donde vienes?

Romero

De muchas partes.

De andar castillos

montes, ciudades;

de ir mendigando;

de ir dando al aire

mis oracioness

y mis cantares

Otros

¿Trovass y rezas?

Romero

A un tiempo mismo.

De todo sé algo

y

y á todo sirvo (señalando las alforjas)

En mis alforjas  
traigo mezclados,  
remedios para males,  
huesos de santo,  
recetas contra amores  
y contra diablos.

Se oraciones que curan  
todos los daños.

sé cantares alegres,  
lances estraños,  
historias, aventuras,  
romances, salmos.

Soy juglar y romero  
todo en un cache.

Sé hablar de amores con los amantes.

Sé hablar de guerra con los soldos.

Y tengo relaciones maravillosas  
con qué obsequiares.

A mí venid

Y á cambio de los dones que me habeis hecho  
lo que gustéis pedid.

Soldados- (acercándose más al Romero que

sigue mirando á todas partes).

Deja las oraciones  
para mañana  
que harán falta á los muertos ~~en-la-batalla~~  
en la batalla.

Una historia de amores  
canta Romero.

Alegren mis oidos  
de amor los ecos,  
ya que mi amor se encuentra  
de aquí muy lejos.

Romero

Dejad que temple las cuerdas  
dejadme, y os contaré  
una historia de amores  
que yo solo sé. (Aparecen el Conde y Fernán por  
la izquierda. El Conde en la mis-  
ma actitud con que salió de la  
tienda. Fernán al lado suyo, muy ca-  
bizbajo y triste).

Conde

A mi braze agarrada  
está la mano hermosa

de suavidad sedosa

de transparente piel.

Ella mis pasos guía (avanzando hacia el grupo)

**Fernán**

¡Señor! (procurando arrancarle de su  
obsesión).

**Conde**

Seguirla quiero.

**Soldados**

¿No cantas aún, Romero?

**Romero-** (mirando al sitio por donde avanza  
zan el conde y Fernán).

Mi afán se cumple; ¡Es él!

ESCENA    TERCERA

El Romero-El Conde de Gomara-Fernán-Soldados-Pajes  
Ballesteros-Vendedores y Vendedoras.

Romero

Venid y acercaos.

Oid y os contaré

la historia de amores que

que yo solo sé.

Fernán

Es un romero, Va á cantar.

Conde

Oigámosle.

Unos

Dices que es una historia

Romero

Historia cierta.

Acercaos y oidla que ya empiezo

Es el ROMANCE DE LA MANO MUERTA

Conde

¡Que dijo!

Fernán

¡De aquí vamos!

Conde

¡Suelta! ~~quiero~~ que oírle quiero

Fernán

¡Señor! deja al Romero!

Conde

Oír la historia de él  
me ordena la otra mano  
lamano misteriosa  
de suavidad sedosa,  
de transparente piel.

Todos

Vamos, Romero, empieza  
que ya de ansiedad  
estamos temblando.

Romero

La historia escuchad. (Breve pausa durante la cual  
todos se apiñan en torno del  
Romero. El Conde y Fernán que-  
dan al lado suyo.)

ROMANCE DE LA MANO MUERTA

"La niña tiene un amante"

"que escudero se despidió"

"el escudero la amaba"

ROMANCE DE LA MANO MUERTA

"La niña tiene un amante"

"que escudero se decia"

"el escudero le anuncia"

"que á la guerra se partia"

"Te vas y acaso no tornes"

"Tornaré por vida mia"

"Mientras el amante jura"

"diz que el viento repetia"

"MAL HAYA QUIEN EN PROMESAS"~~DE~~

"DE HOMBRE FIA!"

Todos

Mal haya diz que decia.

Romero

"El Conde con la mesnada"

"de su castillo salia"

"ella que le ha conocido"

"con grande aflicción gemia!"

"¡Ay de mi! que se va el conde"

"y se lleva la honra mia!"

"Mientras la cuitada llora"

diz que el viento repetia"

"¡MAL HAYA QUIEN EN PROMESAS"



"DE HOMBRE FIA"

Todos

Mal haya diz que decia.

Romero

"Muerta-la-llevar-al-soto,"

"Su hermano que estaba allí"

"estas páabras oía."

"-Nos has deshonrado, dice-"

"-Me juró que tornaría.-"

"-No te encontrará, si torna"

"dónde encontrarte solía.-"

"Mientras la infelice muere"

"diz que el viento repetía"

"¡MAL HAYA QUIEN EN PROMESAS"

"DE HOMBRE FIA!"

Todos

Mal haya diz que decia.

Romero

"Muerta la llevan al soto,"

"lahan enterrado en la umbria;"

"por más tierra que la echaban"

"La mano, no se cubría,"

"la mano donde un anillo"

"que le dió el conde, tenía."

"De noche sobre la tumba"

"diz que el viento repetia"

"¡MAL HAYA QUIEN EN PROMESAS"

"DE HOMBRE FIA!"/.

Cuando el Romero termina su relación la gente se agolpa en torno de él. El Conde que ha seguido la trevacaen actitud de ansiedad y espanto, se desprende de Fernán, que quiere sujetarle; se abre paso violentamente entre la multitud que rodea al Romero, le e coje con fuerza por el túnico, le levanta de su asiento y arrastrándole á un extremo del escenario le pregunta con acente convulso.

Conde

¿Romero de que tierra eres?

Romero

De tierra de Seria soy.

En el feudo de Gomara

parido estoy.

Conde

¡Dios clemente! (retrocediendo)

~~Un Caballero~~

2 Elden-Gomara.

que tendra con el Romero.

~~Otro~~  
Está livida su cara

que tendrá el buen caballero?

Conde

Esa cantiga maldita  
que enseñaste á estos guerreros  
de tus labios embusteros ~~será=sele~~  
será solo una invención.

Romero

Es un hecho acaecido;  
nada señor he inventado  
los sucesos que he narrado  
ciertos son!

Conde

Mientes (Cojiendo a Romero por el pa-  
ño de túnico.)

Todos

(avanzando un poco)  
¿Que hace?

Romero

No miento por que esa historia  
Unos á otros, la relatan  
los escuderos que viven  
en el campo de Gemara.

Conde

¿Y ella quien és? ¿quien és ella? (con angustia)

Romero

Una mujer desdichada  
 que á engaños de un poderoso  
 cedió inocente é incauta.  
 Dios en sus juicios supremos  
 permiti6 que, al enterrarla,  
 la mano donde un anillo ~~era~~ ~~promesa~~ ~~recordaba~~,  
 la ~~promesa~~ recordaba,  
 fuera de la sepultura  
 tendida al aire quedara.  
 Tendida en el aire sigue  
 y la promesa reclama.  
 Vos quizáis sabreis á que hombre  
 le toca cumplimentarla.

Conde

¡Su nombre! ¡Su nombre dime!

Romero

Margarita, se llamaba

Conde

¡Jesus! (retrocede oscilando hasta Fernán  
 que le sostiene).

Soldados

¿que le sucede?

¡Piedad de mí, Señor.

Todos

Perdida tiene el habla,  
perdida la calor!

Romero

Reclamando la promesa  
la mano sobre la huesa  
se adelanta noche y día  
"MAL HAYA QUIEN EN PROMESAS"  
"DE HOMBRE FIA"

(EL Conde hunde la cabeza en el hombro de Fernán. El Romero, en el centro, erguido é imponente, señala con la mano extendida, hacia el Norte. Los demás los contemplan con asombrada curiosidad.)

JORNADA QUINTA

El lugar que aparece en la jornada primera con la diferencia de que, al pie de las peñas donde está sentada Margarita al comienzo de la obra, se verá ahora una humilde sepultura, sin verja, rodeada de flores.

Sobre la sepultura se alzará una cruz tosca de medio metro en la cual estará escrito este nombre Margarita

la escena comienza al finalizar el crepúsculo de la tarde y en el momento en que la luna llena comienza a brillar en el horizonte: los rayos de la luna

iluminarán en semi-sombra el resto del escenario

iluminarán el sepulcro de Margarita. La luna será visible en el cielo.

Al levantarse el telón aparecen el sacerdote, los monaguillos, aldeanas, aldeanos y soldados y el Conde de Gomara.

Este vestirá un traje sencillo, oscuros sin adornos no llevará armas de ninguna especie, con la cabeza inclinada.

El sacerdote estará revestido.

ESCENA PRIMERA

Sacerdote-Monaguillos-Aldeanos-aldeanas y Soldados.

(Esta escena será muda y breve

Los personajes todos excepción hecha del conde de Gemara, comienzan á retirarse por el fendo señalando al Conde y como si hablaran entresí. Mostrarán en sus rostros profundo respeto y religioso temor; se retirarán poco á poco, en silencio, supliendo la voz con el gesto. El Conde continúa de rodillas hasta que desaparece el último personaje, mientras la música describe la trágica impresión en todos causada por la escena que antes de alzarse el telón se supone ocurrida. El Conde se levanta, avanza algunos pases y queda mirando hacia el sitio por donde la gente se ha retirado.



El Conde de GOMARA

¡Ya parten!...¡Ya se alejan!

...¡Recuerdos de lo humano!

¡aquí dejadme solo!

¡jamás torneis aquí!

Con vuestra carnal forma

vosotros sois la vida

¡alejaos!...¡la vida

no existe para mí.

Yo vivo de la muerte.

Mi mundo lo compone

de unidos esqueletos

un óseo tropél.

La mano que amorosa

me ofrece sus caricias

es una mano muerta

sin sangre tras la piel

¡Huid, vivos recuerdos

de la existencia humana!

¡Dejadme en este mundo

de horrible soledad

Dejad que me acaricie

la mano de la muerta;

sobre mi carne ansío

sentir su frialdad!

(Se dirige hacia la tumba  
de Margarita y dice como  
si hablase con la muerta)

Vuelve mano de hielo

á salir de la huesa

y á Exijir ~~en~~ <sup>e</sup>promesa

al amador infiel.

Besarte otravez quieren

mis labios, mano hermosa

de suavidad sedosa

de transparente piel. (se aparta de la tumba hacien

do un ademán de horror)

En mi alma, estremacida

por el espanto, siento

del trágico momento

la imagen resurgir.

La veo de la luna

que cae sobre la fosa

donde mi amor reposa

al místico lucir (El conde reflejará en su rostro

sombrio y angustioso todo el horror que el recuerdo de la escena que voy á describir le produce).

Romero, el de los ojos  
brillantes como llamas;  
el de la cara hirsuta  
y el altivo ademán,  
dejar puedes ya el tesco  
sayal de peregrino.

Cumplidas las p̄omasas  
del seductor están.

---

Escucha. Atus oídos  
por lejos que te encuentres  
mi acento doloroso  
romero, ha de llegar.

Mi oferta está cumplida;  
no entonces más, Romero  
tu funeraria cantiga,  
tu vengador cantar.

---

Aquí, sobre esta fesa  
de flores redeada,  
teniendo por testigos  
los brazos de esta cruz,  
mi mano de hombre vivo  
se unió a la mano nuestra  
del sol que trasponia  
a la postrera luz.

---

Mis dedos temblorosos  
sacaron de su dedo  
el refulgente anillo  
la promesa nupcial;  
y otra vez a su dedo  
ceñirse le dejaron  
como segura prenda  
de mortuorio esponsal.

Estabas, cual decías  
en tu cantar maldito,  
tendida hacia el espacio,  
inmovil, sin cubrir,  
como la nieve blanca,  
como la nieve fría,  
esperando otra mano  
a qué poderse unir.

¡Mi mano! Era mi mano  
la mano que esperaba.

Sobre ella se contrajo  
con mística pasión  
y, mientras de rodillas  
caía el pueblo entero,  
el santo sacerdote  
bendijo nuestra unión.

Apenas bendita,  
con rápido impulsó,  
la pálida mano  
de mí se apartó.  
Abrióse la tierra,  
oyose un suspiro

y en la negra fosa

la

la mano se ~~hundió~~ hundió

Hundiéronse con ella

las glorias de mi nombre

mis sueños de guerrero

mis ansias de placer.

Yo voy donde me lleva

la mano de la muerta

Ella guía mis pasos

y esclaviza mi ser.

¡No temas que me aleje,

mano de hielo

tu esclavo soy!

¡Junto a tí hasta mi muerte

manda que viva!

¡Junto ~~at~~ estoy!

Aquí estoy, Margarita;

aquí al pié de tu huesa,

cumpliendo mi promesa,

viviendo junto a tí.

Junto a tí hasta que el cielo

dolido de mi suerte

mandándome la muerte

piedad tengo de mí.

(En un arranque de esperanza y de  
de súplica encarándose con el fin)

mamento.)

¡Sal de tu sepultura  
y extendiendote hacia El, . . . .

¡Pide que me perdone  
mano blanca y hermosa  
de suavidad sedosa  
de transparente piel. . . .

(El conde cae de rodillas ~~ante~~ ante la cruz rodea e  
con sus brazos los de esta y oculta en ellos la ca-  
beza.)

FIN DE LA OBRA

